

Factores externos que afectan al rendimiento académico del alumnado: Una investigación de relaciones alumno, familia y profesor. El rol del inglés

Autor: Saorin Cano, Rafael (Graduado en Estudios Ingleses con Máster en Formación del Profesorado en especialidad inglés y en Lingüística Teórica y Aplicada, Profesor de Inglés).

Público: Education, teacher, family, academic, performance. **Materia:** Inglés, educación. **Idioma:** Español.

Título: Factores externos que afectan al rendimiento académico del alumnado: Una investigación de relaciones alumno, familia y profesor. El rol del inglés.

Resumen

El sistema educativo de España es uno de los que más bajo rendimiento tiene, especialmente si se considera la habilidad en el manejo del aprendizaje y el uso de segundas lenguas (L2). Según el informe PISA es el 7º que más gasta en educación, pero el 27º en cuanto a resultados, de entre 33 países de la OCDE. Tradicionalmente, se viene nombrando al alumno como el único sujeto responsable de su propio aprendizaje, es decir de su fracaso o éxito individual, sin embargo muchas veces se dejan fuera los factores sociales, personales y familiares.

Palabras clave: educación, profesor, familia, rendimiento, académico, inglés.

Title: External factors affecting academic performance of school graders: An investigation of relations learner, family and teacher. The role of English.

Abstract

The Spanish education system is one of those that present a lower efficiency, especially if taken into account the second language use and its management skill. According to PISA paper-based assessment, Spain is the 7th country that more invest on education, however it is 27th considering actual results, among the 33 countries that made up the OECD. Traditionally, the learner has been called upon as the only individual responsible of their own learning process; this is, of their own failure or success, however quite a lot of times, social, personal and familial factors are left aside.

Keywords: education, teacher, family, academic, performance, english language.

Recibido 2016-07-20; Aceptado 2016-08-11; Publicado 2016-08-25; Código PD: 074060

1. INTRODUCCIÓN

Conocer las diferentes variables que pueden incidir en el fracaso escolar es un tópico muy recurrente, sobre todo si tenemos en cuenta estudios europeos como Eurostat, que afirman que el abandono escolar prematuro en España es de casi un 22%, más de 11% superior a los países miembros de la Unión Europea, estando así a la cabeza de todos sus estados comunitarios y aún más el estudio de la OCDE (2001) que afirma que el 26% de los alumnos de ESO del país no acaba los estudios que les corresponderían, un 6% más que la media de todos los países estudiados. Aun así se debe remarcar el hecho de que en los últimos años ha ido descendiendo quizá gracias a “la caída del ladrillo”.

A menudo se puede oír versar sobre este tema a distintos grupos de personas y en función de quienes lo estén tratando (padres, profesores, alumnos) ocasionalmente se culpa a uno u otro sector, sin embargo se podría decir que todos ellos tienen un pedazo de pastel, como coinciden Gómez, Oviedo y Martínez (2011) cuando plantean que “el rendimiento académico no es el producto de una única capacidad, sino el resultado sintético de una serie de factores que actúan en, y desde, la persona que aprende”.

En un estudio llevado a cabo por la maestra y psicopedagoga Antonia Lozano Díaz en varios institutos de la ciudad de Almería se concluyó en los resultados que la influencia de variables como el nivel académico de los padres, la motivación, las relaciones sociales en clase y el género entre otros, afectan directamente al aprendizaje. Asimismo, Núñez (2009) analizó únicamente la influencia de la familia en el contexto académico llegando a la conclusión de una serie de condiciones familiares que afectaban al rendimiento escolar tales como el clima educativo familiar, el origen o clase social de la familia y por último la configuración familiar en términos de quien la compone.

A pesar de todo esto es importante remarcar la idea de Jiménez (2000) en la que afirma que “se puede tener una buena capacidad intelectual y una buenas aptitudes y sin embargo no estar obteniendo un rendimiento adecuado”, aunque no es éste el objeto del presente estudio.

Esto deja claro que el aprendizaje no sólo se compone de dos factores profesor-alumno y mucho menos de éste último sólo, el cuál a menudo es encontrado como único responsable. El objetivo de este estudio es averiguar hasta qué punto los diferentes factores afectan al aprendizaje del alumnado y en qué grado concuerdan con las notas del alumnado.

2. JUSTIFICACIÓN TEÓRICA

2.1. El rendimiento académico

Primeramente veamos a qué se refiere este término en palabras de diferentes autores.

Forteza (1975) provee una definición del rendimiento académico como:

“La productividad del sujeto, el producto final de la aplicación de su esfuerzo, matizado por sus actividades, rasgos y la percepción más o menos correcta de los cometidos asignados”

Así mismo, según Moliner (2007) es un término que *“se aplica a los estudios o títulos cursados u obtenidos en centros de enseñanza oficiales”* y se define como *“La relación entre el proceso de aprendizaje, que involucra factores extrínsecos e intrínsecos al individuo, y el producto que se deriva de él, expresado tanto en valores predeterminados por un contexto sociocultural como en las decisiones y acciones del sujeto en relación con el conocimiento que se espera obtenga de dicho proceso”*.

Mientras que Forteza, en una obra de los 70, pone más énfasis en el sujeto en sí mismo, Moliner, en una obra bastante más contemporánea a nuestros tiempos se acerca a la definición que más nos interesa, aquella que toma en cuenta tanto el sujeto como todos los factores externos; extrínsecos e intrínsecos por igual.

2.2. La familia

La familia es considerada como la base de la educación dado que es el núcleo donde mayor tiempo el alumnado pasa tanto en número de horas como en longitud lineal de trayectoria de años, junto al contexto educativo.

Bajo este tópico se pueden englobar diversos temas que influyen en la educación del alumno, como el ambiente familiar, el tipo de familia, el nivel de estudios de los padres y el nivel laboral de que los miembros sustentadores disponen y por ende el nivel económico familiar. Según el informe de la OCDE publicado en el año 2001 “Un estudiante socioeconómicamente desfavorecido en España tiene tres veces más probabilidades de tener malas calificaciones”.

Empecemos pues viendo alguno de éstos. El ambiente familiar donde se desarrolla y crece un individuo puede favorecer o limitar su contexto social y por tanto el potencial social y personal del individuo, además de los efectos que éste pudiera tener frente al estudio y los hábitos, asimismo si la relación es buena entre los miembros de la familia estableciéndose así relaciones positivas, esto puede ser beneficioso, o poniéndolo de otra forma, las relaciones personales negativas pueden afectar al estudio. En este sentido, Barrientos y Gaviria (2001) remarcan la importancia de la interacción que se produce entre padres e hijos en relación al desempeño escolar.

Esto nos lleva al tipo de familias en las que el alumno puede haberse desarrollado ya que las relaciones que se establecen entre familias de tipo nuclear y de tipo monoparental con un solo primogénito no son iguales, ya que por ejemplo en este último tipo de familia no hay relaciones sociales entre iguales con otros hermanos o también el hecho de pertenecer a una familia monoparental por causas de fallecimiento prematuro de un progenitor tiene una gran influencia en el rendimiento escolar, lo mismo ocurre en un entorno donde alguno de los progenitores sufre problemas crónicos de enfermedad o problemas tales como la drogadicción.

Los siguientes factores por otra parte están todos interrelacionados entre sí generalmente; un alto nivel de estudios por parte de los padres es a menudo observado como una figura a imitar por parte de los hijos, referido por autores como Schiefelbein et al (1994), Mella y Ortiz (1999), y Porto y Di Gresia (2004), ya que por lo general el nivel alto de estudios equivale a un mejor puesto laboral, más flexible y cómodo y esto a su vez equivale a una mejor retribución económica. El

disponer de mejores medio económicos puede impulsar, por ejemplo a la creación de un mejor espacio de estudio adaptado a un mejor entorno de aprendizaje para que el alumno pueda tener su espacio personal de estudio.

El factor económico también puede tener gran relevancia en aspectos de mala alimentación, algo totalmente vital para no sólo el buen funcionamiento del organismo y de actividad física, sino también para el desarrollo del cerebro en edades tempranas como afirma el estudio de INTA de la Universidad de Chile por el Órgano Oficial de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición en el que se establecen las relaciones entre la desnutrición en el desarrollo cerebral, la inteligencia y el rendimiento escolar.

Los estudios educativos familiares también son una parte importante en las variables familiares que podríamos introducir dentro del clima familiar. Cuando hablamos de estudios educativos familiares nos referimos a esquemas bajo los que se pueden englobar las variadas prácticas educativas que los padres practican con otras diferentes dimensiones.

Generalmente los estilos educativos familiares se pueden clasificar en tres: el estilo educativo familiar permisivo, estilo educativo familiar autoritario y estilo educativo familiar cooperativo o democrático, aunque a veces también pueden ser subdivididos en cuatro.

En cualquier caso también debemos de recordar que no siempre las familias presentan estilos educativos fijos ya que en varios ámbitos no se identifican estilos puros sino que se solapan dando lugar a estilos mixtos y van variando conforme al desarrollo que se produce en los niños.

Las relaciones producidas entre las unidades familiares y los estilos educativos que éstas practican en relación al rendimiento académico han sido estudiadas por numerosos autores. Por ejemplo, Baumrid (1991), en un ya trabajo clásico en este tema, realizó una serie de investigaciones que se han utilizado en numerosos trabajos cuyo fin era determinar la influencia de las relaciones de los progenitores con sus hijos (Asili y Pinzón, 2003; Palacios, 2005; Vallejo, Aguilar y Valencia, 2001).

Varios investigadores que usaron los estudios de Diana Baumrid en sus proyectos estudiaron estas relaciones entre los estilos educativos familiares y el rendimiento académico y en ellos se dio fe de lo ya expuesto por Baumrid en sus trabajos, dando como resultado que aquéllos alumnos cuyos padres presentaban un estilo educativo autoritario obtenían peores calificaciones que éstos cuyo núcleo familiar presentaba un estilo educativo democrático que presentaban calificaciones superiores, lo mismo ocurrió con las familias que practicaban un estilo educativo permisivo.

El trabajo de Baumrid recibe influencias de los trabajos realizados por otros autores como Lewin quien reconocía la importancia de la familia dentro de un campo interpersonal y expuso también aspectos como la interdependencia que se produce entre los progenitores, el orden de los hermanos y el tipo de familia o composición familiar. Lo mismo demostró la autora en 1977 con los estilos educativos y las relaciones sociales que los hijos demostraban; las familias de tipo democrático presentaban mejores habilidades sociales y cognitivas, no tanto así los de progenitores autoritarios que se situaban en un nivel intermedio y se encontraban los hijos de padres permisivos situándose en el último lugar con habilidades bajas.

2.3. El profesorado

La figura del profesor es la última gran variable en el rendimiento escolar.

El profesor es una figura que también puede marcar ampliamente al alumnado, no sólo por el número de horas que éste puede pasar con el alumno, especialmente si hablamos de maestros de primaria los cuales pasan prácticamente todo el horario escolar con los niños, sino también por la forma en que esta figura aplica su enseñanza, desde sus métodos de enseñanza, motivación que aplica al alumnado hasta su conocimiento de la asignatura, la relación que mantiene con los alumnos o incluso el ambiente que crea en clase hacia los demás compañeros del alumno.

En un estudio llevado a cabo por Nikolov, (1999) con el objetivo de desarrollar, pilotar materiales y técnicas de enseñanza se demostró que el profesor tiene un impacto crucial en el aprendizaje. Esta figura tenía especial relevancia en el desarrollo del aprendizaje del alumnado y especialmente en el impacto motivacional, así mismo se demostró que las causas externas vienen por razones utilitarias y del entorno familiar.

Algunos autores tales como Barrientos y Gaviria (2001) o Valenzuela, Schiefelbein y Vélez (1994), también han relacionado la cuestión del profesor en relación al impacto que esta figura puede tener en el rendimiento académico. De este modo, estos autores consideran como algo indispensable la formación de la que disponen los docentes y el nivel de

conocimientos de sus materias a nivel cognitivo, aunque es muy importante señalar que estos autores distinguen no sólo a este nivel, sino a uno mucho más profundo y así distinguen como indispensable también su vocación como educadores, la motivación y la calidad humana que presentan frente a su práctica como docentes.

De la misma manera la experiencia y prácticas pedagógicas de los educadores se han de tener en cuenta así como los recursos materiales de que el profesor o el centro educativo disponen, es decir las infraestructuras.

Uno de los debates que subyace entre docentes que se encuentran comprometidos con su trabajo es el de cómo enseñar para que los alumnos aprendan mejor o de una manera más 'real' y aplicable para las exigencias que continuamente crecen en un mercado cada vez más globalizado. De acuerdo a diferentes docentes además se crea el debate de exactamente qué es enseñar mejor.

Se pueden plantear diferentes modelos de enseñanza, uno basado en los conocimientos y otro en las competencias (que sería algo que la nueva LOMCE pretende).

El primero se basa en la creencia de que los alumnos deben de estar dotados de muchos conocimientos que se deben aprender de manera memorística y el rol del profesor es de manera tradicional o magistral. Mientras que el segundo se fundamenta en que el propio alumno sea el encargado de guiar sus propios conocimientos a través de experiencias prácticas y con el rol de profesor siendo un elemento facilitador.

Independientemente de cuál sea el modelo que el profesor usa en sus clases, una afirmación central de que la motivación que éste proporciona en clase es vital sería acertada. (Hargreaves, Ear y Ryan, 2000; Del Favero, Boscolo, Vidotto y Vicentini, 2007).

También se distingue su calidad humana, en otras palabras, un docente ha de ser cercano, comprensivo y siempre estar dispuesto a escuchar los problemas que a un alumno se le pudieran presentar y tratar de hacer lo posible por solucionarlo. El informe PISA en su realización de 2012 hizo una valoración de la felicidad que los alumnos presentaban en el contexto educativo, para los adolescentes de 15 años por ejemplo, era percibido como un entorno vital, debido a sus relaciones sociales y segundo para la mayoría por la gradual sensación de lugar donde se ha de ir para conseguir mis objetivos laborales en el futuro. Además, es remarcable añadir que los lugares donde se percibía un mayor felicidad en el centro educativo concuerdan con aquéllos que mejor rendimiento escolar tienen tales como Hong Kong- China, Shanghai-China, Japón... En este mismo informe, PISA revela que las relaciones positivas que se producen entre alumnos y profesores están además muy vinculadas al mejor rendimiento en la asignatura de matemáticas. Así mismo, los estudiantes que dijeron estar felices en la escuela, también argumentaban disfrutar de buenas relaciones con sus profesores y sentirse integrados, contentos y satisfechos con su centro. Por ejemplo, en los casos en que los estudiantes gozaban de buenas relaciones con el profesor, era menos probable que los estudiantes llegaran tarde a la escuela, haberse saltado una clase o incluso no haber acudido a clase durante las dos semanas previas al informe PISA.

Finalmente, encontramos la motivación por parte del profesor hacia el alumnado. Relacionando ésta con la anterior, hemos de señalar que un alumno se sentirá mucho más motivado y seguro si se siente cómodo en clase, una relación cordial con el profesor, por tanto ayudaría a una mejor motivación.

Como ejemplo, Mark R. Freiermuth and Hsin-chou Huang, dos investigadores de la universidad de Japón y de la universidad de Taiwán respectivamente, llevaron a cabo un estudio donde diversos estudiantes de Japón y Taiwán tenían que resolver una tarea en la lengua objeto, en este caso inglés, además los estudiantes compartían diferentes nacionalidades para evitar que en cualquier momento unos u otros estudiantes hicieron uso de la primera lengua. Así los 39 estudiantes tuvieron que imaginar que tenían que comenzar un nuevo negocio en cualquier de las dos ciudades japonesas u otras dos taiwanesas, de esta forma los estudiantes tenían que resolver la tarea hablando con sus compañeros divididos en pequeños grupos mediante CMC o Computer Mediated Communication, es decir hacer uso de una tecnología de la comunicación.

El resultado fue que todos los participantes de ambos países menos uno presentaron una alta motivación al realizar la tarea debido a lo atractiva que era e innovadora. Además los estudiantes también expresaron mayor confianza en sí mismos y se sintieron menos estresados debido a que para resolver la tarea el factor situacional no estaba presente y no tenían que hablar reduciendo así su estrés y además incrementando el hecho de que se quisieran comunicar.

Respecto a las actividades realizadas por el profesorado, también hay diversos estudios. Comencemos viendo un ejemplo de un estudio en el impacto que el profesor tiene en el aprendizaje de las segundas lenguas. Busse & Walter (2013) analizaron estudiantes británicos que habían seleccionado alemán como lengua extranjera, su motivación se midió

a través de cuestionarios y entrevistas a lo largo del curso. El rol que el profesor ejercía en la asignatura era de gran importancia ya que la motivación al comienzo del curso era alta, sin embargo a lo largo del curso la motivación fue decreciendo dado que los alumnos sentían que no tenían suficiente conexión con el idioma y por tanto estaban desconectados de todo contacto con éste con tan sólo un par de horas a la semana lo que dio lugar a una desmotivación y falta del sentido de disfrutar en clase, entre otras causas.

Si el profesor o profesores hubieran dedicado más horas al *input* del idioma, muchos estudiantes se hubieran sentido más motivados, por tanto. Varios alumnos se sintieron tan desmotivados por esta razón que incluso abandonaron el estudio a lo largo del curso académico universitario.

Por ejemplo en un estudio realizado en España por David Lasagabaster, se compararon los niveles de competencia de la tercera lengua, primera lengua extranjera; inglés. Dado que era en un contexto bilingüe de español y vasco, entre estudiantes de CLIL y tradicionales aprendizajes de EFL (inglés como lengua extranjera).

Los resultados demostraron, no sólo que los estudiantes estaban más motivados en clase, sino que en niveles de competencia los grupos de CLIL obtenían mejores resultados que aquéllos alumnos cuyos profesores no impartían este acercamiento o método de enseñanza.

Los estudiantes de CLIL además presentaron mejores resultados en los esfuerzos realizados, el interés que presentaban y la actitud frente al aprendizaje.

Otros métodos que se pueden implementar en el aula como el aprendizaje cooperativo también han demostrado beneficios. Este sistema favorece la comunicación grupal y favorecen la tolerancia de distintos grupos étnicos y con necesidades especiales (Díaz-Aguado, Dir., 1994). El aprendizaje cooperativo ha demostrado crear interdependencia positiva, responsabilidad individual, garantizar la participación igualitaria del grupos y la interacción. Los estudios llevados a cabo en la implantación de este sistema en el aula por García-Valcárcel; Muñoz-Repiso; Hernández; Recamán (2012) también confirman que los alumnos se sienten más aceptados por los compañeros y motivados y por tanto, aprenden más.

En definitiva, el método tradicional de clase magistral no ha probado ser muy efectivo, por lo que los docentes deberían de invertir más tiempo en buscar posibles alternativas a este método y tratar de implantar otros que produzcan mayor compromiso entre los propios miembros del grupo y el profesor de manera que mejoren su motivación, sus relaciones sociales y por tanto, su rendimiento académico.

3. DISCUSIÓN

Las conclusiones obtenidas por tanto, son las siguientes.

Así, por ejemplo, Diana Baumrid en sus estudios llevados a cabo en 1991 también extrajo conclusiones de cómo afectaba la manera de interacción de los progenitores con sus hijos, dando como resultado que aquéllos alumnos cuyos padres presentaban un estilo educativo autoritario obtenían peores calificaciones que aquellos alumnos cuyo núcleo familiar presentaba un estilo educativo democrático que presentaban calificaciones superiores, lo mismo ocurrió con las familias que practicaban un estilo educativo permisivo, que obtenían peores resultados.

De la misma forma no sólo las figuras familiares pueden contribuir positiva o negativamente al rendimiento del alumnado en términos académicos, por ejemplo en un estudio de Nikolov (1999) se demostró que la motivación que el profesor ejerce sobre los alumnos resulta ser un factor de extrema importancia, así como los materiales que utiliza para la implementación de las tareas en el aula y cómo los alumnos las perciben. Estos mismos factores interrelacionados se encontraron en el estudio de Freiermuth & Huang (2012) en los que la resolución de una tarea online, dada su naturaleza de innovadora, era percibida de forma positiva por los estudiantes y además incrementó su motivación durante la resolución de ésta, dando lugar a una resolución final de la tarea satisfactoria.

4. PROYECCIONES E IMPLICACIONES

Un estudio de este mismo tipo realizado a escala mayor y con relevancia en la sociedad, podría dar lugar a una reconversión en la forma en que se enseña en las instituciones educativas públicas y una revisión del estado en que se encuentran las mismas. Se debería reflexionar porqué España sigue siendo uno de los países desarrollados en los que peores resultados académicos se consiguen, y en su mayoría muy lejos de los demás países europeos en todas las

materias, teniendo en cuenta variables que tomarían como referencia desde el modo de acceso que los maestros y profesores llevan a cabo para acceder a sus puestos y muy especialmente cómo la posibilidad de despedirlos es prácticamente nula y cómo claramente esto afecta al modo de enseñanza de los educadores hasta la revisión del viejo modelo en que el profesor es el único responsable de conocimientos y el alumno el único responsable de memorizarlos. De la misma forma, debería servir para reconsiderar el papel de la familia y su enorme efecto en la figura del alumno, ya que ésta debería de verse más inmersa en el ámbito educativo.

En definitiva, este estudio debería servir para reconsiderar todos estos aspectos y tener en cuenta que hay diversos factores que afectan al rendimiento académico del alumnado y trabajar en proponer soluciones para una mejora de la pobre y tediosa enseñanza actual donde no hay lugar para la imaginación, el contacto real con la enseñanza situacional, ni para una manera social y entretenida en el aprendizaje.

El alumno no es el único responsable por tanto, de su propio aprendizaje sino que hay multitud de factores que afectan al aprendizaje y que como docentes, deberíamos tener en cuenta.

Bibliografía

- Asili, N. y Pinzón B. (2003) "Relación entre estilos parentales, estilos de apego y bienestar psicológico" *Psicología y Salud*, XIII, 2, 215-226.
- Barrientos, J. y Gaviria, A. (2001). Determinantes de la calidad de la educación en Colombia. Archivos de economía, DNP, No 159. Disponible en: http://www.dnp.gov.co/PortalWeb/Portals/0/archivos/documentos/DEE/Archivos_Economia/159.PDF.
- Baumrid, B. (1991a). Parenting styles and adolescent development, en Lerner, R. M.; Petersen, A. C. y Brooks-Gunn, J. (Eds). *Encyclopedia of adolescence*, vol. 2. (pp. 746-758) New York: Garland Publishing.
- Baumrid, B. (1991b). The influence of parenting style on adolescent competence and substance use, *Journal of Early Adolescence*, vol. 11. (pp 56-95). New York: Garland Publishing.
- Coloma, M. (1993). Estilos educativos paternos. En J.Mª Quintana Cabanas (Ed.) *Pedagogía familiar* (pp. 45-58). Madrid: Narcea.
- Covington, M.V. (1984). The motive of self-worth. In: Ames, R.E., & Ames, C. (Eds.), *Motivation in education: student motivation*, Vol. 1. (pp. 77 - 113). San Diego: Academic Press.
- De Witte, K. & Rogge, N. (2014). Does ICT matter for effectiveness and efficiency in mathematics education? *Computers & Education*. Germany: John Wiley & sons.
- Díaz-Aguado, M. J. (1985b). Percepción de los alumnos, por el profesor. En J. Beltrán Llera, *Psicología educacional*. Madrid, UNED, 1985a. — «Percepción del profesor por el alumno». En J. Beltrán Llera, *Psicología educacional*. Madrid: UNED.
- Forteza, J. (1975). Modelo instrumental de las relaciones entre variables motivacionales y rendimiento. *Revista de Psicología General y Aplicada*, vol. 132, 75-91.
- Freiermuth, M. R. & Huang, H. C. (2012). Bringing Japan and Taiwan closer electronically: A look at an intercultural online synchronic chat task and its effect on motivation. (pp. 61-88). London: Sage.
- García, C. R. (2005). Habilidades sociales, clima social familiar y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Universidad de San Martín de Porres: Escuela Profesional de Psicología.
- García-Valcárcel, A.; Muñoz-repiso, A.; Hernández, M. & Recamán, A. (2012). La metodología a metodología del aprendizaje colaborativo a través de las TIC: una aproximación a las opiniones de profesores y alumnos. En *Revista Complutense de Educación*. Vol. 23 (pp 161-188). Universidad de Salamanca.
- Gómez, D; Oviedo, R. & Martínez, E. (2011). Factores que influyen en el rendimiento académico del estudiante. En *Revista Tecnociencia Chihuahua*. Vol. 5. (pp. 90-97).
- Hargreaves, A.; Earl, L. Y Ryan, J. (2000). Aprendizaje y enseñanza, en *Una educación para el cambio. Reinventar la educación de los adolescentes*. México: Octaedro. 223-251.
- Harris, J. (2002) Where is the child's environment? A group socialization theory of development. *Psychological Review*, 102, 3, pp. 458-489.

- Instituto de Nutrición y Tecnología de los Alimentos INTA (2001). Algunas consideraciones sobre el impacto de la desnutrición en el desarrollo cerebral, inteligencia y rendimiento escolar. Chile: Universidad de Chile.
- Jiménez, M. (2000). *Competencia social: intervención preventiva en la escuela*. Infancia y Sociedad. 24, pp. 21-48.
- Lasagabaster, D. (2010). English achievement and student motivation in CLIL and EFL settings, *Innovation in Language Learning and Teaching* (pp. 3-20). London: Mortimer House.
- Mella, O. & Ortiz, I. (1999). Rendimiento escolar. Influencias de factores externos e internos. *Revista Latinoamericana de Estudios educativos*, 29 (1), 69-92.
- Mengual, E. (2016). EIMundo. Extraído de: <http://www.elmundo.es/sociedad/2016/02/10/56ba4fe1268e3e1b538b45bd.html>.
- Ministerio de Educación y Ciencia. Instituto de Evaluación. (2012). PISA 2012 Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos de la OCDE. Informe Español. Madrid: Autor.
- Moliner M. (2007). *Diccionario de uso del Español* María Moliner. Edición: 4ª. España.
- Moreno, M.C y Cubero, R. (1990). Relaciones sociales: familia , escuela, compañeros. Años preescolares. En A. Marchesi, C. Coll y J. Palacios (eds.) *Desarrollo psicológico y educación*. Madrid: Alianza.
- Musitu, G., Román, J.M. y Gracia, E. (1988). Familia y educación. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos. Barcelona: Labor.
- Nikolov, M. (1999). 'Why do you learn English?' 'Because the teacher is short.' A study of Hungarian children's foreign language learning motivation. En *Language Teaching Research*. (pp. 33-56). London: Sage.
- Núñez, J.C. (2009). El clima escolar, clave para el aprendizaje. InfocopOnline. Disponible en: http://www.infocop.es/view_article.asp?id=2540.
- OCDE (2001). Informe educativo. La educación en los países desarrollados.
- Palacios, J. (2005): Educación Infantil. Respuesta Educativa a la Diversidad. Alianza Editorial. Madrid.
- Porto, A. y Di Gresia, L. (2004c). Rendimiento universitario e impacto presupuestario. Anuario Jornadas Internacionales de Finanzas Públicas. Universidad Nacional de Córdoba, 38.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española* [Dictionary of the Spanish Language] (22nd ed.). Madrid, Spain.
- Schiefelbein, E., C. Braslavsky, B. Gatti, P. Farrés (1994). "Las características de la profesión maestro y la calidad de la educación en América Latina", *Boletín* 34.
- Solé, I. (1998). Orientación educativa e intervención psicopedagógica. Barcelona: Horsori
- P. Hernández-Guanir. TAMAI Cuestionario de Evaluación de la adaptación personal, social, escolar y familiar y de las actitudes educadoras de los padres. TEA ediciones.
- Valenzuela, J., Schiefelbein, E., et al. (1994). Factores que Afectan el Rendimiento Académico en la Educación Primaria. Disponible en: <http://www.oei.es/calidad2/Velezd.PDF>.
- Vallejo, C. A.; Aguilar, V. J.; Valencia, L. A. (2001) "Estilos de paternidad en familias totonacas con hijos adolescentes que viven en el medio rural". *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología* enero- junio, VI, 1.